



En Toledo los dirigentes socialistas se vieron forzados por Madrid a votar en secreto y sorprendidos por una lista alternativa que, a pesar de obtener sólo 13 votos rompió la imagen de unidad y paz interna.

Los socialistas de la región apostaron por la renovación, aunque se vieron obligados a ceder algunos puestos a miembros del sector guerrista que, sin peso específico y férreos defensores del felipismo, defenderán el mismo proyecto de integración y manos libres para el secretario general tal y como él ha exigido para continuar al frente del PSOE. La mayor derrota guerrista ha sido la ausencia de Miguel A. Martínez en las listas al congreso federal de Ciudad Real, y la de los renovadores no poder frenar en Toledo una lista alternativa.

Bono pone a disposición de Gonzalez 26.000 votos de la región



'El modelo socialista de Gonzalez no tiene nada que ver con lo que se práctica en Toledo', afirmó el candidato alternativo de los críticos, Javier Corrochano " .

El PSOE de Castilla-La Mancha cerró los congresos extraordinarios provinciales con lista únicas en todas las provincias excepto Toledo que, por primera vez en cinco años, presentaba una lista crítica contra la dirección, y una defensa a ultranza de la renovación que pasa por permitir que el Secretario General tenga *manos libres* para elaborar una Ejecutiva a su medida.

La tercera Federación nacional apuesta por un modelo renovador que amenaza con no

verse reflejado en la región, donde las direcciones provinciales se aferran por seguir manteniendo sus cuotas de poder aunque, en casos como Ciudad Real, se han visto obligados a negociar con Francisco Ureña, presidente de la Diputación, y el hombre que ha conseguido abrir una brecha crítica a José Bono en la región.

Los congresos provinciales no se anuncian renovadores, a pesar de la decisión del presidente regional de hacer cambios en las direcciones provinciales. La división de Ciudad Real ha cambiado el panorama político socialista y ha permitido a los socialistas de Toledo

levantar cabeza frente a Fuenzalida, desde donde había disposición a *depurar* responsabilidades en las provincias en las que el 6-J se convirtió en descalabro electoral -Cuenca y Guadalajara- o en las que estuvo a punto de serlo como Toledo.

Los socialistas se enfrentarán el próximo año a unos comicios difíciles en los que el PP puede convertirse en el partido más votado en las cinco capitales de provincia y Bono quería afrontarlos con una importante renovación interna, tal y como aplicó a su gobierno regional apenas tres meses después de las elecciones generales. Bono que ha dedicado casi